



Mensaje diario para el jueves, 22 de agosto de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

En esta hora de Misericordia, Mi Gran Sed de almas es saciada a través de las oraciones de todas las almas devotas. En esta hora de Misericordia, Mis Rayos traspasan los corazones heridos, solitarios y enfermos, trayendo para todos ellos un estado de paz inexplicable.

Además, en esta hora de Misericordia todos los orantes, que están unidos a Mi Corazón Bendito, me ayudan a abrir el manantial espiritual que permite lavar las manchas de los corazones pecadores y permite salvar a las almas que están perdidas.

Quien confía en Mi Misericordia podrá comprender Mi Misterio de amor puro e insondable por la humanidad. Por eso día a día busco y llamo a los Míos, para que me ayuden a rescatar la parte del mundo que aún está ciega y sorda espiritualmente.

Por eso Yo cuento mucho con los pastores, a los que Yo les he confiado por amor el sacerdocio y la sagrada ceremonia de la Eucaristía, para que alimenten el espíritu del Pueblo de Dios.

Por Mi Misericordia ustedes hallarán el camino de vuestra conversión y perdón.

Bajo el Amor de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por meditar Mis palabras en el corazón!

Cristo Jesús.